

EL REBELDE

Dirección:
M. REGUERA
Casilla Correo 15 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

No indulto, Justicia 10 de Febrero de 1894

El gobierno de España acaba de conceder el indulto á nuestros compañeros torturados en el castillo de *Montjuich* y condenados actualmente en los presidios insalubres de Africa, conmutándoles la pena de prisión por la de destierro.

Como es natural, el gobierno español convencido de la inocencia de las víctimas de *Montjuich* y amenazado por el pueblo que indignado ha clamado en vano justicia y ante las probabilidades de un próximo desbordamiento del odio popular, cuyos resultados hubieran sido fatales para la burguesía española y ante la crítica acerba de las naciones extranjeras y para salvar el honor nacional, ha decidido libertar y expulsar de la península *Iberica* á las infortunadas víctimas de la reacción *jesuítica-militar* del país de *Torquemada*.

Nuestros amigos de España no deben parar un momento en la activa campaña emprendida para que la revisión del proceso de *Cambios Nuevos* sea un hecho; y hoy más que nunca deben de exigir al pueblo á la huelga general, apelando todos los medios á su alcance para que la revisión se haga y salga á brillar la justicia á tan tenebrosa causa, cuyos culpables en el atentado por el que nuestros amigos y compañeros han sido condenados, y torturados por el execrable *Portas* y *Cia.*, son conocidos y ocultados por los *jesuitas* y las principales autoridades de Barcelona.

Es innegable que todo el mundo está convencido de la inculpabilidad de los condenados á las mazmorras de *Africa*, y el pueblo español no puede tolerar en manera alguna si es que le queda un poco de sentimiento y amor á la justicia, que un gobierno insensato é influenciado por el funesto y villano *jesuitismo*, decreta la expulsión de su país natal á veinte hombres que han empleado los años de su juventud luchando por la gran causa y el porvenir de la humanidad.

Así pues, confiamos en que los revolucionarios españoles sabrán dar muestras en momentos tan oportunos, de que todavía subsisten los descendientes de *Riego*, pero con aspiraciones más radicales, y que están dispuestos á sacrificar su vida para rehabilitar la dignidad á los inocentes condenados en la maldita fortaleza catalana.

¡Pueblo de España, no toleres de ningún modo la decisión de tu gobierno; apréstate á la gran revolución y revienta á todo aquel que á ella se oponga y así lograrás que en vez de indulto se haga JUSTICIA.

F. C.

En esta fecha que jamás olvidarán los proletarios que luchan por la reivindicación del más humano de los derechos; el derecho á la vida, álzase por vez tercera en la *jesuítica* Jerez el degradante patibulo para cercenar vidas anarquistas.

¡Jerez! Todos los que conocen los sufrimientos á que está sometido el agricultor de aquellos campos siente al recordar el nombre de la opulenta ciudad andaluza la misma desagradable impresión, el mismo odio que hoy produce el nombre del castillo maldito.

Montjuich, es una fortaleza convertida en prisión para triturar anarquistas; el campo de Jerez es una prisión fortificada con idénticos fines, desde el año 82.

En aquel vastísimo territorio, propiedad de unos cuantos feudales, en aquellas seis leguas cuadradas que empiezan en *Vico* y acaban en *El Olivillo* de E. á O. y en *Romanina* hasta el *Chorreadero* de N. á S. en todas estas tierras feracísimas donde se dan toda clase de cereales, viñedos que son minas de oro para sus poseedores, en estas tierras, repetimos, van á ganar el pan de cada día la casi totalidad de los agricultores de la provincia de *Cádiz*, parte de los de *Málaga* y algunos de los de *Sevilla*.

Allí puede decirse que nacen y mueren. No ha sido una vez sola la que hemos asistido llenos de indignación á un alumbramiento entre las matas de trigo que producían debilísimo resguardo á la parturienta, una de esas infelices que en las temporadas de la escarda y recogida de las sembradas ocupan las *hienas* jerezanas pagándoles salarios de uno y uno y medio reales por día.

Otras veces, desgraciadamente muchas, acompañábamos el cadáver del infeliz compañero que agobiado por la fatiga diaria, extenuadas sus fuerzas por la falta de alimentación pagaba su tributo á la avaricia capitalista sin que ni la asistencia facultativa (la guardia civil destacada á cortas distancias en los cortijos, *suple este servicio*) ni la mirada cariñosa de sus hijos mitigasen el dolor de sus últimos momentos.

Hacia seis, ocho ó más meses que había dejado á los suyos, allá á 12 ó 14 leguas de distancia; durante este tiempo les había remitido su jornal de dos reales y medio y esta miserable cantidad que no le basta á un burgués cualquiera para cuidar su loro, debía satisfacer las necesidades de unos padres ancianos ó de una compañera con tres ó cuatro hijos. . . . la sembrera, la recolección estaba para terminar; después de caminar dos ó tres días tendría la satisfacción de ir á abrazar su familia y llevarles los ahorros (25 ó 30 pesetas) que en los dos últimos meses no había remitido; pero no; en vez del hijo deseado, en vez del padre amantísimo llegaba la noticia del amigo:

«No lo volveréis á ver!» Murió en el zarco del arado, entre las gavillas que conducía á la era, ó entre las matas de trigo del mismo campo donde su desgraciada madre lo había parido.

Rastreado siempre el terreno, de *Vico* á *El Olivillo* de *Romanina* al *Chorreadero*,

de *Las Mesas* á *La Sangarriana*, de *Ducha* á *Casablanca*, de *La Compañía* á *Tabajete*, etc., etc., vese diariamente el infeliz agricultor en demanda de trabajo que no siempre encuentra, con su manta y alforjas al hombro disponiendo como único recurso de unos mendrugos que le arrojaron en los diferentes cortijos por donde pasó, expuesto á cada instante á tropezar con individuos de la *benemérita* institución que empieza con el cortésano *Narvaez* y acaba con el elegante y afeminado *Portas*, de esos infames guardianes de la propiedad, que por el más fútil pretexto lo colgarán maniatado de un árbol, le molestarán con mil preguntas para averiguar si es anarquista y después de ponerlo algo peor que un *Cristo*, lo conducirán á la cárcel por vagabundo ó ladrón.

Pasaron los tiempos en que el trabajador de aquellos campos después de la ruda tarea entretenía sus veladas rezando el rosario. Las mil y una noches fueron sustituidas por *Las Ruinas de Palmira* y las ideas de emancipación empezaron á germinar en aquellos cerebros hasta entonces dormidos ganando poco á poco todas las conciencias de aquellos honradísimos trabajadores; desde este momento quedaba entablada la lucha de clases abiertamente hostil, franca y revolucionaria por parte del campesino, solapada y rastrera por parte de los *jesuitas* burgueses jerezanos.

Cada cortijo, cada GANANÍA de aquel campo se había convertido en un Centro de Estudios Sociales; el que sabía leer y escribir transmitía sus conocimientos al que los ignoraba, le leía y releía los periódicos y folletos, se celebraban reuniones casi á diario, á las que concurrían 400 ó 500 trabajadores ávidos de escuchar las teorías anarquistas; los más jóvenes no desensaban en la tarea de propagar y los viejos sugestionados ante tanta lógica, los alentaban á seguir adelante hasta dar al traste con la explotación capitalista.

¡Guerra al capital! era la divisa: Guerra al capital! repetían los ancianos, las mujeres y hasta los niños.

Bien puede decirse que no había ya un solo obrero que ignorara, que aquel gachacho compuesto invariablemente de pan, sal, agua y aceite, todo de la peor calidad, que aquellos dormitorios llamados GANANIAS ennegrecidos por el humo que produce el excremento de vaca, combustible que se emplea para hacer fuego, debían servir solo para alimento y descanso de la clase burguesa.

Desde que el trabajador pensaba, ya no había que guardarle consideración alguna; el esclavo se rebelaba y era necesario aplastarlo.

La invención de *La Mano Negra* sociedad puramente imaginaria que hizo nacer la burguesía al desarrollarse los tristes sucesos de *La Parrilla*, desencadenó una tal persecución en Andalucía que ya nadie, ni en ningún lugar, podía contarse seguro; se allanaba el domicilio de los trabajadores, se violaba su correspondencia, se les arrancaba del trabajo, se les asaltaba en los caminos y con todos los que podían hallar á mano formaban una y otra, y otra cuerda que iban á parar á las cárceles de *Jerez* ó *Cádiz* unos y otros al cementerio por causas accidentales.

Hartos ya de sufrir tanta miseria y crueldad tan inaudita, intentaron la noche del 8 de Enero asaltar las *Bastillas* burguesas y entraron en *Jerez* al grito de *Viva la Anarquía! Viva la R. S.* Recorrieron las principales calles de la ciudad y atacaron el cuartel de caballería y la cárcel, de donde fueron repelidos fácilmente, pues las únicas armas de que disponían eran la bravura que presta la desesperación y algún que otro escopeton inervible.

Esta misma noche ocurrieron dos muertes que desde luego se atribuyeron á los anarquistas. La injusticia se puso en acción y los *canallas* del tricordio ejerciendo su misión de esbirros del *Santo Oficio*, retorcieron testículos, introdujeron cañitas entre las uñas de pies y manos, amarraron seres humanos por las piernas suspendiéndolos en el aire por medio de una cuerda sujeta á una polea fija en el techo, y en esta posición aplicábanles vergajazos y bofetadas, hasta que la víctima insensible ya á los sufrimientos hacía entender á sus verdugos que era inútil continuar.

Por estos infames medios se consiguió cuanto podían desear aquellos tigres.

Un dato que por lo ridículo se prestaría á risa, si no hubiese causado la pérdida de libertad á uno de los muchos compañeros que fueron sentenciados por esta causa, es el siguiente:

Salvochea, el hombre de intachable conducta, que aún habiendo militado en la política había sabido poner á salvo su dignidad, el que en tantas situaciones difíciles de su azorada vida asumió siempre la propia y agena responsabilidad, preso en *Cádiz* desde el 26 de Agosto del 92, fué sentenciado en este asqueroso proceso á 12 años de presidio como inductor indirecto.

La explicación que hacemos de los martirios sufridos por nuestros compañeros indican claramente el como pudo probarse la inducción de Salvochea, preso hacia 16 meses á nueve leguas de distancia, cuando ocurrieron los hechos de que nos ocupamos.

Esta inducción quedaba igualmente probada que la retractación atribuida á uno de los ejecutados, precisamente aquel que no sabía leer ni escribir, y que publicó la prensa burguesa con las autorizadas firmas del capellán, el médico y el director de la cárcel.

El 10 de Febrero subían las gradas del patibulo los cuatro mártires de la libertad, cuatro defensores de los verdaderos derechos, cuatro obreros de manos encallecidas las cuales habíamos estrechado muchas veces hablando de la situación pésimas que vivíamos los campesinos andaluces, en cuyo número se contaba el infortunado *Lamela*, cuando contaba 17 años de edad. Doce más fueron condenados á reclusión perpetua y otros tantos á penas que varían entre 9 y 15 años de presidio.

¡Los *Portas* jerezanos no tienen nada que envidiar al *Portas* catalán.

El tético *Montjuich*, la inútil fortaleza que sola servirá en lo sucesivo para guardar entre sus muros como reliquia sagrada el calabozo *Cero* donde tantas infamias se perpetraron, puede sin rubor tender la

mano al campo y la ciudad de Jerez, mientras llegue el venturoso día en que aquel vuelva en mil pedazos y el fuego purifique los feudos de los burgueses jerezanos.

¡Llor a los mártires!

La Anarquía, esa bellísima aspiración que sienten todos los oprimidos, la Anarquía victoreada por todos los que han sucumbido en la lucha, sabrá vengar a todas las víctimas de la avaricia capitalista elevando a todos los seres humanos al nivel de su propia dignidad y haciendo mordor el polvo a todos los explotadores de la raza humana.

J. GARCÍA.

Febrero 10.

Miseria y Cia.

A tí obrero van dirigidas estas líneas.

A tí, que como yo, sos el eterno juguete de las pasiones humanas:

Sobre nosotros recaen todas las injusticias sociales.

La bilis de todos estos individuos adinerados, que han tenido la suficiente astucia de erejirse en fuertes domiñados, y que en minoría forman la sociedad actual, tenemos que atragantarnos.

Porque, pues, tienes que declararte impotente con tu indiferentismo, porque no te has de aprestar a la lucha, lucha noble, como es de contribuir con todas las fuerzas a la regeneración de nuestra especie envilecida.

Será tan obtuso tu cerebro que no llegues a precisar, cual es tu situación en la actual sociedad.

Remueve tus ojos dentro sus órbitas y mira a tu alrededor.

Empiezas por salir entre 4 y 5 de la mañana de tu miserable bohordilla, quizá después de haber pasado una noche agitada y en desvelo, ya por los lloros ó quejidos de tus pequeñuelos, ya por los insectos que en abundancia pululan en estas covachas, en donde el frío en invierno entumece tus miembros y en verano tus pulmones se enferman afijados por la falta de aire oxigenado; roto y sucio te diriges al taller, muchas veces sin tiempo para desayunarte, por no perder un cuarto de jornal si un minuto llegas después de la hora que se te ha impuesto.

Imposición bien antinatural por cierto. Porque el trabajo rudo «en la mayoría de los casos» que te ves precisado hacer para suministrar a los tuyos una tumba de lo peor que en los mercados se encuentra, sin que se calculen tus fuerzas y que a la larga por lo general en la plenitud de tus años te encuentras viejo y achacoso desahuciado de todos los verdugos que han explotado tu tierna juventud, has de verte como perro callejero en la real necesidad de ir llamando a todas las puertas por si hay alguno de esos tipos humanitarios que quiere darte el último golpe de gracia.

Es decir, primero el trabajo te embrutece porque te exigen más de lo que tus fuerzas pueden dar, y segundo llegas a idiotizarte por tu mala nutrición y porque tu cuerpo no descansa lo suficiente en comparación de lo que él ha de contribuir.

Por esto, si hoy el escaso tiempo que te conceden para el reposo, te fijases en estos seres que como tú sin significación social «y robándole horas al sueño» porque son de los que vienen de abajo, luchan por esta explotación que existe del hombre por el hombre, moralmente cooperases a sus esfuerzos, ya sea concurriendo a sus conferencias leyendo folletos y periódicos que solo con grandes esfuerzos pueden publicar, en un día no lejano sino tú, tus hijos, la humanidad reconquistaría el bienestar que todo ser tiene el derecho de disfrutar.

Porque estos seres al luchar por su emancipación han comprendido que en esta vida se puede vivir satisfaciendo todas las necesidades, contribuyendo sin

desgaste de fuerzas, solo con las que los individuos que componen la sociedad puedan aportar.

Sin que nadie tenga que verse vejado como hoy, al tener que recurrir a uno de estos individuos que se tienen por superiores y que se dan en llamarse clase distinguida y menos castigado por delitos que estos mismos por sostener su superioridad y distinción, fomentan é incitan.

Nada de privilegios. Abajo los distintivos.

La inteligencia siendo un Don que no se compra ni se vende, sino un Don que en si trae en la sangre el ser al nacer, desarrollándose a medida que se lo cultiva, deja de prevalecer esta superioridad, desde el momento que todo lo que llega a ser lo debe a la comunidad.

El hombre su única ambición ha de ser que la humanidad derrame las menos lágrimas posibles, y que la gran familia humana unida en abrazo fraternal goze y disfrute durante su existencia de todo lo que contiene y se produce en este planeta.

Ten presente el porvenir que se vislumbra para tí y para los tuyos, y no te arredres si la gran revolución social pronosticada y que retumba por todo el globo terrestre ha de ser necesaria para destruir el germen purulento y venenoso que existe en la masa ancestral de todos los parásitos que siguen regimentando el destino de los hambrientos y el bienestar humano.

¡Viva la Anarquía!

CRÁTER.

DESDE RIO JANEIRO

ECOS DE LA HUELGA DE CONDUCTORES DE VEHICULOS.

Compañeros de «El Rebelde,» Salud!

Os supongo enterados, al menos por los telegramas de origen burgues de la huelga realizada en esta población por todos los conductores de vehículos. Admira en verdad el espíritu de solidaridad demostrado por todos en esta huelga, siendo como es, la indolencia, característica de este pueblo donde los gobernantes cuentan siempre con el apoyo suicida, cuanto inconsciente, de la masa.

La huelga que desde sus comienzos llegó a asumir verdadero carácter revolucionario tuvo por origen la orden dada por la policía de someter a los interesados al servicio antropométrico de que la misma dispone para reconocimiento de criminales.

Como comprenderéis los huelguistas esta vez, como todas, tenían razón; defendían el derecho de libertad inherente a todo ser humano, tan desconocido por todos los gobiernos, blasonen ó no, como el de aquí de federales.

Los rails de los Tramways fueron arrancados a largas distancias, el servicio de la limpieza pública quedó paralizado y en parte alguna se veía circular ningún vehículo grande ó pequeño; la Capital parecía un campamento, las fuerzas de mar y tierra acuarteladas. Waterloo habíase trasladado por arte de magia a Rio Janeiro; la burguesía se encerraba prudentemente en sus casas creyendo llegada la hora de su expiación.

Desgraciadamente la cosa no fué de esta vez y todo quedó reducido a que las lavanderas encontrasen en los calzonicillos del señorito cierto *cherinho* que estaba muy distante de ser ó violeta.

El pueblo respondiendo bizarramente a las intimaciones policiales descargaba sus revólvers contra estos mientras que otros peor armados hacían llover piedras que tenían a raya a los cargantes policías.

Aquella cifra de 30,000 productores consiguió infundir pavor en las altas regiones y en una hoja que profusamente hizo circular la jefatura de policía se hacía saber que quedaban sin valor las órdenes causantes de la huelga.

Estos hechos señalan un nuevo despertar en este país; no podía ser de otro modo. Los liberales que lo des gobiernan, llenos de ambición y ávidos de riquezas a toda costa, lo ha-

cen peor, muchísimo peor que los imperialistas.

La exuberancia de riquezas puramente naturales acumuladas en este vastísimo país el *statu quo* de la política imperialista el poco ó ningún deseo que entonces se sentía por vivir la vida civilizada aseguraba a los naturales y extranjeros aquí residentes un excedente de todos los artículos de primera necesidad.

Estos republicanos al querer codearse con los civilizados empezaron por hacer pasear por Europa las macacudas personalidades de futuros presidentes a la república, que almuercan con el príncipe de Gales, comen con el czar de Rusia van a pernoctar con el 1º Umberto y por último se hacen bendecir por el Santo Padre.

A su vuelta, han aprendido a la perfección economía política y hacen pegar sellos de impuesto hasta en las suelas de los zapatos. ¡Tomais esto a broma? Pues sabed que después de sellarlo todo llevan un sello de cien y doscientos reis respectivamente, los zapatos grandes ó pequeños.

La agricultura desarrollada en alta escala podría ser un veneno de riqueza y ella por si sola mantener a triple población que la que contiene este inmenso desierto sin oasis que se llama Brasil, pero el gobierno tiene desatendido por completo este importante ramo de producción y a excepción de algun que otro hacendado que contrata algunos infelices para el cultivo del café a los cuales no pagan los jornales convenidos, a excepción de algunas pequeñas colonias agrícolas diseminadas aquí y allá y que vienen a ser poco menos que nada, la agricultura se encuentra en estado embrionario con tendencias a no salir de él por mucho tiempo.

El caciquismo imperante en todos los grandes y pequeños centros anula por completo todas las energías; toda clase de ideas extravagantes y supersticiosas encuentran numerosos adeptos en este pueblo semifetichista que tan poco se ocupó hasta ahora de su emancipación.

Por esto decimos que nos sorprendió agradablemente verlo luchar con tanto tesón contra las órdenes de la autoridad acatadas hasta el día incondicionalmente.

No hay duda que las nuevas ideas saltando cordillera atravesando montes y colinas, salvando precipicios, poseionandose de villa y ciudades, lleva su hábito regenerador al corazón de todos los oprimidos.

El porvenir pues pertenece a Anarquía. Hasta otra se despide.

Vuestro y de la R. S.
QUINTELA

1-26-900.

Por haber entrado en prensa nuestro número anterior nos fué materialmente imposible dar en él cabida a la carta que publicamos.

N. de la R.

JEREZ

He aquí un pueblo que se ha hecho simpático por sus luchas y por los mártires que de las modernas ideas ha dado la población andaluza que encabeza estas líneas.

Primero, la llamada *Mano negra*; después, el 8 de Enero de 1892 la rebelión de los obreros dió trabajo a esa afrenta humana llamada verdugo, para cercenar once vidas y abrir para muchos las puertas de los presidios.

En 1883 a los obreros de Andalucía, dedicados a las duras tareas del campo, se les pagaba con 50 céntimos y un gaspacho. De aquí que exigieran mejorar sus salarios.

El gobierno se apresuró a satisfacer los deseos de los obreros, enviando soldados que los sustituyeran.

Unas palomas con fuego en las patas (1) que nadie sabe quién las mandara, ayudaron a los soldados en la siega de los vastos campos andaluces.

De aquí el invento de la *Mano negra* la prisión de obreros distinguidos por sus ideas revolucionarias, los martirios

y un juez, como García Domenech, que todo lo legalizara.

La justicia de aquel proceso se evidenciara con el siguiente dato:

Dos de los ahorcados, a los que se les imputó cierta muerte, el día de la misma estaban vendiendo ganado en otro pueblo. Así lo atestiguaron su burgués y el alcalde del pueblo; pero Domenech les presentó un escrito hecho por los procesados en el que firmaban la muerte imputada, y este escrito les valió la culpabilidad y la horca.

Ahora bien, ninguno de los dos sabían escribir.

VICENTE GARCÍA.

(1) Y largatos con mechas prendidas en el rabo y ratas bañadas con kerosen aplicándole fuego, eran los medios de que se valían los trabajadores contra su impotencia, con el burgués y el gobierno. N. de R.

COMUNICADO

ESTIMADOS COMPAÑEROS DE «EL REBELDE,» SALUD Y ANARQUÍA!

Esperando de Vds. darán cabida en las columnas del periódico que dirigen, estas mal trazadas líneas.

No voy a tratar de asuntos de alta filosofía porque soy un ignorante obrero que gracias que puede a medias expresar un algo de mis grandes sentimientos.

Lo que quiero es simplemente decirles algo de lo que pasa en esta bendita tierra de «Santa Fé...»

Tendrán ya conocimiento de todos los cuentillos que por aquí se divulgan referentes a la «peste Bubónica», que algunos a mí entender con justicia llaman «peste Borbónica...» tendrán también conocimiento de las muchas otras charlatanerías gubernamentales, que por aquí se propalan así que no creo en la necesidad de que de esto me ocupe. Pasaré a lo que se relaciona con el movimiento huelguista de Estivadores que se inició el día 29 del mes próximo pasado.

Vamos a la cuestión. A las diez de la mañana del ya mencionado día casi todos los obreros que trabajan en los muelles abandonaron energicamente sus tareas, para incorporarse al movimiento huelguista iniciado.

Aquello era un cuadro precioso. era uno de esos actos de resistencia obrera que hacía vislumbrar algo grande, algo sublime... Al grito de «a la huelga...» «¡Viva las ocho horas!» marchaba un grupo compacto de operarios que (según podemos decir con verdad los que de muy cerca los conocemos) que por primer vez sentían arder entre sus pechos el grande y sublime espíritu de rebelión!

El pánico era tremendo. Los patronos estivadores en defensa de sus menguados y ruines intereses han puesto en juego todos los recursos rastroeros a su alcance para hacer fracasar el grandioso movimiento. Pero—inútiles han sido todos sus esfuerzos. Los obreros declarados en huelga no transigen! se mantienen firmes en sus derechos y en sus peticiones y no se degradan en someterse a la imposición patronal.

El movimiento se hace grande, se prolonga en toda la línea (como se dice).

La comisión designada por los huelguistas invitó a estos al vasto local de la «Casa del Pueblo» a una reunión que se efectuó el día 30 a la cual asistieron proximately 700 estivadores y obreros de otros oficios. Reinó la más completa armonía y entusiasmo haciendo uso de la palabra los compañeros. Zorti, Blanco y otros miembros de la Comisión huelguista. Todos pusieron de relieve el malestar de la clase obrera é invitaron a la resistencia firme.

Todos los asistentes a dicha reunión demostraron estar animados del más firme sentimiento de resistencia y solidaridad.

El día 31 la paralización en los muelles era general.

Y como habían sido invitados el día anterior a reunirse en la «Casa del Pueblo» concurrieron a este local un número aproximadamente de mil obreros. Pues algunos que el día anterior ignoraban el verdadero fin de la huelga abandonaban los muelles para venir a incorporarse a sus compañeros de lucha.

En esta reunión como la anterior refirió el más completo entusiasmo y demostraron los allí reunidos una vez más que estaban decididos a mantener la huelga sin transacciones vergonzosas.

Desde luego el movimiento va «avanzando» a pesar de que la policía en representación y defensa de la burguesía explotadora y criminal trata de obstaculizar en lo posible (porque ya la huelga constituye una fuerza) la marcha reivindicadora de los huelguistas.

Declaro francamente que los individuos designados para desempeñar los cargos respectivos en la comisión huelguista dejen mucho que desear. Está muy poco «empacada» en la verdadera táctica revolucionaria—pero nosotros los que gracias al estudio y al prolijo examen de la conciencia vemos más allá... tratamos y seguiremos haciendo lo posible para que el movimiento huelguista revista todos los verdaderos caracteres revolucionarios que son de necesidad.

Así esperamos que los compañeros de esa hagan propaganda fecunda en pró de la huelga y aconsejen a los inconcientes neomecanes el acto miserable de dejarse engañar de los agentes capitalistas de esta que nos consta han sido enviados a esa localidad a recolectar carreras para venir a reemplazar a los declarados en huelga de esta.

Mañana daré más detalles, sin más por el momento. Salud y Fronta Revolucionaria.

A. CACHON STEVILA

Rosario 30 Enero 1900.

La Sociedad futura.

por
Doña Soledad Gustavo
CONFERENCIA

Señoras y caballeros. Es costumbre en casos semejantes pedir indulgencia y dar excusas. Indulgencia, por lo que va a decirse y por la manera como se va a decir; excusas, por la distinción más o menos merecida de que se es objeto. Y estas peticiones y otorgamientos se hacen muchas veces sin venir a cuento y sin que salgan de la conciencia de los formularios; sólo por convencionalismo, por tiranía de la costumbre establecida. En este mismo caso me hallaría yo si empezara diciendo, con fingida humildad, que me creo incapaz de la tarea que en este momento llevo a término, y muy por bajo de la distinción con que me ha honrado y se ha honrado, honrándome, la entidad iniciadora de estas fiestas. Como no quiero seguir rutinas mal llamadas de educación ni de ninguna otra clase, es por lo que digo a los que me invitaron: señores, les doy las gracias por haberme ofrecido el sitio que ocupo, y ya en él, voy a exponer también como sepa lo que pienso sobre la sociedad que se prepara con el nombre de sociedad futura. No esperéis, sin embargo, lirismos ni frases rebuscadas; el asunto es grave, y la prosa severa tiene que sustituir a la juguetona poesía.

Mucho se ha hablado y se habla de las pretensiones formuladas por la sociología moderna. Unos, los más, las discuten con buena voluntad, pero desconociendo el ideal puesto en litigio; otros, peor aún, sin quererlo conocer y condenándolo a priori; algunos, conociéndolo, pero tergiversando los términos con manifiesta mala fe, y basantes con intenciones nobles en extremo, pero con escasos recursos intelectuales. Soamente los que han empleado al servicio

del ideal todo su amor y su inteligencia y su saber, y le han sacrificado su bienestar muchas veces, lo discuten con el entusiasmo y la buena intención que se presta a una causa que se cree santa.

Esta humilde escritora, señores, ha venido aquí con el propósito de exponer con entusiasmo y buena fe, lo que siente y piensa sobre problema tan traído y llevado. Pero antes de entrar de lleno en el fondo de la cuestión, conviene deslindar bien los campos y decir claramente a nombre de qué ideal voy a ocupar la atención de mis oyentes. Y digo a nombre de qué ideal, porque dentro del socialismo, es decir, dentro de los defensores de la sociedad futura, o mejor dicho, de los impugnadores de la presente sociedad, existen dos tendencias, si poco distanciadas en economía y en religión, lo suficiente distantes en política y en procedimientos, para que se hayan formado dos partidos socialistas. El uno (y me refiero a España) bien quiso de los poderes y dentro de las leyes; el otro, perseguido y más o menos fuera de la legalidad en este momento.

Como si me dejara acobardar por los abusos que los gobiernos hacen del poder, otorgaría a las leyes demasiada importancia en perjuicio de mi ideal, saliendo de aquí mal defendido y confuso en beneficio de la otra tendencia socialista, para mí, si tan digna de respeto, no tan querida, debo declarar, que la sociedad futura que voy a exponer, es la que se pretende constituir sin ninguna clase de leyes ni de autoridades y que el socialismo por mí defendido, es el socialismo ácrata.

Quiere uno de los dos partidos socialista (no el partido socialista como generalmente se dice, puesto que no hay un partido único socialista) apoderarse del Estado para desde él establecer las bases de la nueva sociedad y como ellas no permiten la propiedad individual ni la explotación del hombre por el hombre, únicas razones que abonan la existencia del Estado, abolida la propiedad y la explotación, se abrirá el Estado, según los socialistas demócratas, porque, lo que ellos dicen y lo que decimos los ácratas, donde no haya intereses opuestos, donde no haya necesidad de defender los privilegios de unos contra las necesidades de otros, el organismo del poder es un organismo inútil. De manera, que los socialistas demócratas admiten el Estado como un medio para establecer sus teorías, no como un fin de ellas. Los socialistas ácratas, esto es, los enemigos del Estado como medio y como fin, pretendemos la desaparición del Estado considerándolo el sostenedor de las actuales injusticias sociales y creemos que no es desde su ambiente corruptor como ha de anularse, sino desde las puras regiones del ideal a donde no llegan los tentáculos halagadores del poder con sus tentaciones de apatía que logra éste imponer siempre. Por lo que, al fin y a la postre, viene a resultar que los socialistas demócratas y los socialistas ácratas, pretendemos a una la abolición del Estado con su séquito de directores y de autoridades, sólo que lo pretendemos por diferentes medios.

Nosotros decimos: el hombre es bueno, el ambiente es malo y el ambiente corrompe al hombre. El Poder, como una fuerza creada para defender injusticias, es esencialmente corruptor, y los hombres que a él se acercan serán vencidos antes por los halagos, bienandanzas y ofertas del Estado, que lograr hacer perder a éste ni uno solo de sus atributos. Los que hoy se enriquecen a costa de la salud de sus semejantes, lo hacen porque el ambiente social les facilita el medio de alcanzar de aquella manera las comodidades apetecidas y porque el engaño mutuo, que desde pequeños vieron practicar, y la costumbre de adquirir capitales por la falsía y el robo, ha

pervertido sus sentimientos naturales. Y esto es decir: el cuerpo social está corrupto, y cualquiera que se propusiera purificarlo, al ponerse en contacto con el mismo cuerpo social, sería corrompido a la vez, como cualquiera que se propusiera ennoblecer el comercio no explotando ni engañando a la clientela, perdería sus caudales por la competencia de los demás mercaderes ó engañaría con ellos al poco tiempo. El Estado, pues, tiene las mismas propiedades.

Lo vimos en la revolución francesa, que es la revolución política por esencia y es la revolución de los pueblos modernos. Error suponer que la clase media, la burguesía, llevase a cabo la revaluación del 89, por cuanto entonces no había ni clase media ni burguesía. Lo que hizo la revolución francesa fué erigir en Estado, esto es, en clase media ó burguesía a los que en nombre del pueblo, y ayudados por el pueblo, se apoderaron del poder político. Dueños de él, el poder político les corrompió, logrando de aquel poder, poco, muy poco, en beneficio del pueblo. Después, la organización de los modernos Estados facilitó la entrada a aquellos elementos populares que se distinguieron de los demás de su clase, y en la dirección del nuevo orden de cosas adquirieron el poder y la fuerza que luego les ha dado el predominio social con el nombre de clases directoras.

Dueños del Estado los elementos del pueblo más distinguidos por su inteligencia, lejos de aprovecharlo en beneficio ajeno, lo aprovecharon en beneficio propio, y no por falta de voluntad, sino por imposibilidad absoluta de hacerlo, puesto que el ambiente corruptor del sistema malparado toda iniciativa. Nosotros, aleccionados, pues, por la Historia, entendemos que, si los elementos más ilustrados de la clase obrera de hoy logran penetrar en las esferas del poder, lejos de servirse de él en beneficio de la clase que los eleva, el ambiente que allí respirarán inutilizará sus esfuerzos y vencerá las resistencias que su dignidad oponga a los ofrecimientos que, directa ó indirectamente se les haga, encaminados a adquirir, en plazo breve, la posición social que reclaman en nombre de la humanidad para un tiempo más ó menos largo, pero siempre más largo que el que otorga el Estado a los que a él se acercan. Y no es esto tratar de inmorales a los socialistas demócratas; es conocer la naturaleza del individuo y la de la sociedad, y avisar los peligros que ofrece la sucesión de clases en la dirección de los pueblos. Evitando que nuevos elementos se apoderen de la fuerza, en nombre de la clase proletaria, y que, dueños de ella, establezcan otro poder de clase, ahorraremos a la humanidad una nueva revolución.

(Continuará)

¿A los que veranean?

Compañeros: Os remito esta correspondencia por si quereis publicarla en EL REBELDE.

A los obreros que salen al campo, a conchavarse en la recolección me dirijo, porque parece increíble que tanto abuso puedan tolerar.

En el trabajo de la siega las comidas son pésimas, los sueldos no alcanzan para viajes de tren y hospedaje en fonda; en estas dos ó tres días que uno esté le escamotean los pocos centavos que ahorra en diez ó doce días de ruda labor.

Ahora, las iniquidades que los dueños de máquinas en unión con los maquinistas han de soportar, es otro de los cuadros de este verano.

Los sueldos que ofrecen son de dos pesos a dos cincuenta por día, pero resulta que por las malas comidas y el barro que se ven obligados a beber, por la escasez de agua, tienen que dejar el trabajo por unos

días, y aquel que no lo continúa (que estos son pocos) el sueldo anterior se les reduce a un peso y sin protesta ni reclamo, porque la policía en este caso dá buena cuenta de sus costillas, defensora como es, de estos bandidos patronos.

La única forma de poder cobrar sería la de hacerse justicia por sus manos. No pudiendo hacérsela a los patronos, destrozarles las máquinas ó incendiaries los campos, a la mala paga y malos tratos habría que llevar a cabo la represalia.

Siendo como es el trabajo tan pesado, (porque empiezan desde las tres de la madrugada hasta las nueve y media de la noche) y la mala nutrición, no pasa día que no sucumba alguno víctima de este desgaste de fuerzas.

Un día, presencié y oí a un *burgués* (que parecía tener algo de conciencia) aconsejarle a un *dueño* de máquina, que les suministrase a los obreros mejor agua y alimentos para que así pudieran resistir más tiempo en el trabajo y este con más entrafías que un *ogro*, le contestó, que por cada uno que *reventara*, tenía en cualquier momento diez para reemplazarlo.

¿Desconocerán los obreros que su cuerpo se cotiza a tan bajo precio?

Tantas comisiones de higiene que el pueblo sostiene, solo para que *atorren* en las oficinas, porque sino se preocuparían de esos desgraciados que producen los alimentos de primera necesidad y que por la explotación que se ejerce con ellos, todas las pestes en su cuerpo se desarrollan y que no tomarán en cuenta por no pertenecer a esta *distinguida clase social*.

Hasta aquí, pues, aconsejo a mis compañeros de trabajo, que mientras no obtengamos nuestra emancipación completa, como medio de devolver, ultraje por ultraje a toda esta *canalla* llamada *burguesa*, el de hacerles el mayor daño posible para que, así, mientras subsista esta lucha de *rasas*, que no puedan gozar con tranquilidad sus privilegios subrogados y digerir los productos por nosotros elaborados.

Salud y R. S.

M. R.

Chivilcoy, Enero 1900.

Una advertencia a tiempo

No vayan a creer los compañeros de Montevideo que nos gufa algún fin, por la conducta observada al bibliografiar a nuestro compañero Guaglianone.

Lo que si diremos esta admiración que parece han sentido por nuestro compañero, por la forma en que la han descrito, es más bien de un partido político que de Ácratas.

Nosotros creemos, que el individuo que ha sido atraído al bello *Ideal Anarquista*, ha sido, porque dándose cuenta de las injusticias del régimen actual, no ha querido hacerse cómplice de los crímenes imperantes.

Así que, al contribuir con su intelectualidad ó lo que sea, (que por sus medios haya podido alcanzar más que otro) a que los demás comprendan el yugo, que debido a la ignorancia y al fanatismo pueden que subsista este estado de cosas, no se lo puede tomar a sacrificio, sino a una satisfacción propia del individuo, que desea a los demás profundicen lo que él por sus medios ha podido llegar a conocer.

Siendo, pues; este solo el anhelo de todo hombre que bien siente, no

vemos el por qué en describirlo con palabras rumbosas (si es que se merecen tales, las expresadas por los compañeros de Montevideo, en su correspondencia á nuestros colegas *La Protesta Humana* y *El Amigo del Pueblo*) desde el momento que el *Ideal Acrata* nos dice:

A cada uno según sus necesidades; á cada uno según sus fuerzas. Pues nosotros, comprendemos, que el que piensa *Anarquicamente*, dá lo que sabe y puede sin que pretenda ser por esto ensalzado, desde el momento que lo mismo de los demás reciba lo que saben y pueden.

Una truanería

Nos comunican de Mendoza, que cual otro judío errante les ha caído por aquellos pagos un... *cobarde* (porque su estado anémico no le habrá permitido expropiar á los que lo han degenerado) que abusando de la confianza que algunos compañeros le habían depositado, se ha hecho *humo* con el dinero que le entregaron para la propaganda, sin que hasta el presente sepan en qué rincón ha sentado sus reales este *galgo*. Y por si llegara el caso de que este *descamisado ó desventurado*, por el remordimiento (que no lo creemos) dase de boca en algún bolsillo de otros compañeros, nos piden, que demos á luz (cual feto salido de la caverna de *Lucifer*, si es que existe) su nombre, por evitarle *disgustos*, en su peregrinación en este valle de *Josafat*.

El *pejido* en cuestión, se dá en llamarse *Ramolo ó Rómulo Cerruti*. Esperamos para tranquilidad de todos olvidarlo pronto.

A última hora nos han escrito que el *truán* en cuestión, se las *campea* por el *Brasil Parandá*, dando fin á las *migajas* proletarias.

Le deseamos que *dijere* bien el producto de su *ruin* hazaña.

CENTRO LIBERTARIO

Varios compañeros de esta, activamente trabajan por la instalación de un nuevo *Centro Libertario*, en el que se proponen establecer una escuela *Libertaria*.

Que tengan éxito en su iniciativa les deseamos, esperando tanto de sus iniciadores como de los compañeros que contribuyan al desarrollo de este *Centro*, todo el *tacto* posible para no caer en manos de *vidiadores* como *Peduzzi* (tipo *raquítico*), que resulta ser todo aquel que quiera *infestarse* el *buche* con el sudor del obrero.

Igualmente que *desenmascarar* al que se forme otro concepto, del que tiene, estos *Centros*.

Si queremos *concientes* para que se apresten á la *lucha*, hay que ser *enérgicos* con estos *individuos* que toman un *Centro Anarquista* por otro *Centro* cualquiera.

Hay que *enseñarlos* á saber distinguir. El que no *simpatice* que busque otra afinidad, porque creemos que á nadie se le retiene por la fuerza.

Que todos los actos sean hechos lo más anarquicamente posible, este ha de ser el lema de los iniciadores de este *Centro* en formación, que el obrero que lo frecuenta por primera vez, que lo queden deseos de volver siempre.

Folleto

Hemos recibido el 1° que edita la *Biblioteca de «El Obrero Panadero»* titulado: *Lo que quieren los Anarquistas de Enrique Dhorr*, en el que va incluido *La familia* por J. S. *Mertino*.

Recomendamos á todos los compañeros el más decidido apoyo á esta iniciativa, en la que se proponen publicar á suscripción voluntaria todos los que de ella vayan saliendo.

El folleto bueno, tanto por su fondo como por su impresión, lo que celebramos la nueva táctica de «*El Obrero Panadero*» que por esto solo merece de todos los buenos, que hagan lo que puedan en pró de esta iniciativa, seguros que para el obrero (y más hoy que los bolsillos están reñidos con los folletos de suscripción fija) ha de ser de provechosa propaganda.

Bien venidos sean, todos los de suscripción voluntaria.
Por pedidos á

FRANCISCO BERRI
Calle Chile n° 2274 Buenos Aires.

Crimen de un clérigo

Sin comentarios; transcribimos: «La ciudad de Tepic (*México*) se ha conmovido por el escándalo que produjo un clérigo llamado Aniceto M° Gómez.

Fué solicitado para confesar á una enferma moribunda con quien se encerró. Como tardase la confesión, alguien abrió la puerta de la pieza y sorprendió al clérigo que, abusando de su carácter y de la situación de la enferma, cometía el crimen más infame, más cobarde, más horrendo.

Pocas horas después moría la enferma. A pesar de que el mitrado gobernador envió dos sacerdotes á la casa de la enferma para convencer á la familia *de que no había delito*, el escándalo había sido de proporciones, y el Gómez fué á dar á la cárcel.

Los comentarios que podrían hacerse ni los permite la decencia, ni serían más que un débil reflejo de la indignación que se siente ante un proceder tan repugnante.

¡Y á estos ministros de *Dios* les regalan los católicos su hacienda, les confían sus secretos, les entregan la educación de sus hijos y les piden consuelo en sus aflicciones! Siendo los sacerdotes más indignos que asesinos, se muere más santamente sin confesión!

El Hijo del Ahuizote—México.

Noticias varias

Hemos leído la fundación de una *Alianza obrera internacional* que los compañeros de *Haro* quieren llevar á la práctica, y aunque enemigos de toda organización reglamentada siendo esta *Anarquista*, no por eso dejaremos de comprender, que toda táctica que un número de individuos tomen para la profusión de la idea *Acrata*, para llevar á los oprimidos á la *Revolución Social*, deje de ser buena.

Lo que sí, diremos; ya que se precisa para hacer conscientes, luchar con tantos prejuicios, que esa *lucha* sea con toda buena fé, que los individuos que tomen una iniciativa al tocar resultados adversos á los que se propusieron, que sepan á tiempo

evitar que la *enfermedad* se haga crónica.

Río Janeiro — En otro lugar del periódico publicamos una correspondencia que nos remiten de la capital brasileña donde se relatan los hechos más culminantes de la huelga de conductores de vehículos.

El procedimiento de aquellos obreros ha sido excelente; es el único á seguir si se quiere triunfar de las imposiciones capitalistas y autoritarias.

Los *Jaurés*, no prevalecen en *Río Janeiro*; he aquí el porqué del triunfo.

Hemos recibido un elocuente manifiesto de aquellos compañeros en el que aconsejaban á todos los trabajadores durante la huelga á unirse á los que luchaban y del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Compañeros: Llegó el momento de dar una prueba de nuestro valor, siendo firmes en la huelga, que no solo interesa á los cocheros ó carreros, sino á la clase trabajadora en general.»

«¡No temais á las bayonetas! ¡Resistid contra ellas!»

«Los que las empuñan, son esclavos como nosotros; aunque verdugos inconsistentes, hay entre ellos hombres de corazón donde palpita la sangre del pueblo, que también reconocerán la justicia de nuestra causa.»

¡A la Resistencia!
El número de los rebeldes crece.
Adelante! Adelante!

El Grupo de propaganda libertaria de los Corrales nos remite una comunicación en la cual manifiesta que firme en sus propósitos de crear *Escuelas Libertarias*, en breve inaugurará la primera sección con el nombre de *Colegio Libertario de la Nueva Humanidad*.

Este grupo solicita de todos los compañeros y compañeras intelectuales le remitan á la mayor brevedad algún trabajo propio para la instrucción primaria y encuadrado en las ideas libertarias, corriendo por su cuenta la impresión.

Manifiesta también este grupo que ha puesto en circulación listas de suscripción á favor de su iniciativa, las que para evitar engaños, llevarán el sello del grupo y tres iniciales.

Por todo lo referente á las *Escuelas Libertarias*, á Antonio Navarro, Rioja 1734, Buenos Aires.

Hemos leído un suelto en *La Protesta de Valladolid* sobre los propuestos á ir al congreso que se ha de efectuar en París, describiendo rodeos y haciendo suposiciones, que no nos parece propio de anarquistas.

Si el colega tenía deseos de proponer como lo hace á nuestro compañero Prat, opinamos que sin necesidad de *rebuscar* en *idiomas* y *hermosos* trabajos, podía hacerlo.

Si bien el compañero Prat, como dice, sabrá los idiomas francés y el italiano, no por eso dejará de precisar en un tema alemán ó inglés, etc., que se le traduzca.

Y viniendo á parar en que todo se vuelvan traducciones, lo mismo dará dos que tres.

Esperamos del colega, no andarse por las *ramas*, tratándose del bienestar obrero.

Para proponer á uno que nos parece inteligente, no hace falta gastar tanta tinta, porque tratándose de una iniciativa entre nosotros, creemos que dejará de cooperar aquel que comprenda, que en el asunto á realizar, pueda reemplazarlo otro, con más aptitudes.

Así pensamos nosotros.

Movimiento Obrero

Montevideo: Se ha constituido en esta capital un nuevo grupo de propaganda anarquista, denominado *Libres pensadores*, y que se proponen por todos los medios á su alcance dar á conocer nuestro ideal.

Piden á todos los grupos editores de periódicos y folletos se les remitan ejemplares, para empezar desde ya la obra de propaganda.

La dirección es la siguiente:

J. S. P.
Calle Pederal 56
(Figurita) Montevideo (R. U.)

A última hora

Hemos sabido que los *huelguistas* *estibadores* del *Rosario*, han *llegado* á un *arreglo*, obteniendo 4 ps. diarios *garantidos* por seis meses, *trabajando* 8 horas y 9 los otros seis meses del año.

Los *trabajadores* de la *ribera* ganarán 3 ps. diarios sin compromiso de tiempo, con el mismo horario de los *estibadores*, *exceptuándose* los que *trabajan* por un tanto.

CORRESPONDENCIA

ADMINISTRATIVA

CAPITAL—L. M.—Esperamos que nos digas quienes son los tales individuos.

CAPITAL—«L'Avvenire»—Colega el canga. Avisad si nosabais nuestra dirección.

CAPITAL—J. Costa—Esperamos folleto. Si precisas el importe avisá.

CAPITAL—S. O.—Mandamos periódico á tu nueva dirección y fué devuelto.

S. PAULO—M. G.—No hemos dejado de mandarnos siempre la misma expedición. Solo á equipación.

MENDOZA—J. R.—Atendimos á lo tuyo.

MENDOZA—E. D.—Recibimos. Mandamos paquete.

ESTACION BENITEZ—J. V.—¡Recibiste folletos y periódicos? Contesta.

BILBAO—M. L.—Entrega importe á «Revista Blanca». Atendimos á lo otro.

MAR DEL PLATA—J. G.—¡Recibiste paquete?

En este número mandamos los números que pides.

RIO JANEIRO—Palacios—Puedes escribirme á Comercio 1670. Si has visto á S. á te contestaría á lo que me preguntabas. Salud.

ROSARIO SANTA FE—Fassio—Tu lista no se recibió. ¡Recibiste carta?

Suscripción Voluntaria

á favor de

«El Rebelde»

Capital—Uno que pasa hambre 0.20—M. D. 0.50—Uno que quiere venganza 0.20—Venta de periódicos en los kioscos 1.00—Bakonine 0.10—Un libro pensador 0.20—Un Noy Petizo 0.30—Cuan se volocosa 0.30—Bajada 0.30

Mendoza—Manuel García 0.50—El caique Manuel 0.30—El atorante inglés 0.30—El beremacha 0.35—Canet 0.50—Un francés 0.50—El pollo 0.50—El Ramoncico 0.50—Ruiz 0.55—Total 4.00 Repartidos: ps. 2.50 para El Rebelde y 1.50 para La Protesta Humana

Montevideo—Por conducto de J. Costa: Victoria Valdéz 0.10—Saverio Colosser 0.08—A. Benvenuto 0.06—En el Congreso Internacional 0.06—Un amigo de los frailes 0.10—Muera la explotación 0.04—Ateo 0.04—A. Benvenuto 0.02—Total 0.50 centésimos. Reducido á plata argentina 1.15

Por conducto de La Protesta Humana 0.50. Por conducto de la Librería Sociológica: Capital—Enrique Molina 0.20—Gerónimo Molina 0.20

Grupo «Abolición de la propiedad privada», Grupo «Germinal» de la Isla Santiago—Total de los dos grupos 3.00

Ensenada: 1.88

San Paulo (Brasil)—4.00

El que no ves su cantidad anotada reclama á quien la entregó.

RESUMEN

Gastos de expedición y correspondencia	9.50
Sello	4.00
Costo de presente número	40.00
Total general	53.50
Entradas del presente número	16.53
	36.97
Sobrante del número anterior	32.65
Deficit actual	4.32